

*Fidel Castro Ruz en la proyección del desarrollo
del turismo en Cuba*

Fidel Castro Ruz in the projection of the development of the
tourism in Cuba

Liliam Inés Ávila Maldonado

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2428-3426>

lavila@uo.edu.cu

Resumen: El objetivo del presente artículo es evaluar la proyección del desarrollo del turismo en Cuba, desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. El estudio de las esencialidades del ideario de Fidel, incluso antes del triunfo de la Revolución, parte de una concepción de turismo integrador, que abarcó además todas las regiones de Cuba. En él tiene como base para el fomento del turismo, no solo nuestras bellezas naturales, sino también la historia, la cultura y la hospitalidad de nuestro pueblo, que la convierten hasta hoy en uno de los destinos imprescindibles del Caribe como región turística. Se toma como base el análisis de discursos, entrevistas de Fidel Castro y otros documentos de la Revolución Cubana.

Palabras clave: pensamiento de Fidel Castro; turismo; desarrollo turístico

Abstract: The objective of this article is to evaluate the projection of the development of tourism in Cuba, from the point of view of Fidel Castro Ruz. The study of the essentialities of Fidel's ideology, even before the triumph of the Revolution, starts from a conception of integrating tourism, which also included all the regions of Cuba. It has as a basis for the promotion of tourism, not only our natural beauties, but also the history, culture and hospitality of our people, which make it until today one of the essential destinations in the Caribbean as a tourist region. It is based on the analysis of speeches, interviews with Fidel Castro and other documents of the Cuban Revolution.

Keywords: Fidel Castro's thought; tourism; tourist development

INTRODUCCIÓN

El turismo ha sido, a lo largo de varios siglos, una actividad en expansión para muchos países, sobre todo durante el siglo xx y lo que va del siglo xxi se ha convertido en una de las actividades económicas que a nivel mundial han desempeñado un papel determinante como elemento dinamizador de las economías, por lo que diferentes gobiernos nacionales le ofrecen, hasta la actualidad, un lugar primordial. Junto a ello, el desarrollo de actividades turísticas es capaz de generar flujos de personas para el disfrute, el ocio y la recreación.

En el caso de Cuba, para hablar de los antecedentes del desarrollo turístico resulta esencial tener en cuenta que su surgimiento y evolución «están en correspondencia con la historia económica y político-social del país» (Salinas, 2019: 26). Durante las cinco primeras décadas del siglo xx el desarrollo del turismo estuvo caracterizado «por la inexistencia de una política estatal que posibilitara incrementar o sostener los avances alcanzados en algunos períodos» (Salinas, 2019: 26).

La construcción de importantes hoteles, en algunos casos como el Habana Riviera y el Capri, bajo la dirección del jefe mafioso Meyer Lansky y de la mafia italo-norteamericana, respectivamente, hizo que en la década del cincuenta «Cuba se convirtió en el primer destino turístico del Caribe» (Salinas, 2019: 27), y, esencialmente: «Los hoteles que se multiplicaron en La Habana eran la cobertura de garitos, puntos de encuentros de una prostitución calificada y centros de negocios de una mafia en expansión» (Pogolotti, 2017: 3).

Sin embargo, desde la etapa prerrevolucionaria Fidel Castro valoró las potenciales del turismo para el desarrollo de nuestro país. En su histórico alegato de autodefensa, en el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba, el 16 de octubre de 1953, publicado como *La Historia me absolverá*, Fidel describe la dramática situación que vive Cuba en la década de 1950, resume en seis los problemas existentes: la tierra, vivienda, educación, salud, empleo e industrialización. Esta última problemática la relaciona con el tema del turismo al definir que «podría ser una enorme fuente de riquezas» (Castro, 1993: 59).

El propósito del presente artículo es evaluar la proyección del desarrollo del turismo en Cuba desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. El estudio de las esencialidades del ideario de

Fidel, incluso antes del triunfo de la Revolución, parte de una concepción de turismo integrador que abarcó, además, todas las regiones de Cuba.

En él tiene como base para el fomento del turismo, no solo nuestras bellezas naturales, sino también la historia, la cultura y la hospitalidad de nuestro pueblo, que la convierten hasta hoy en uno de los destinos imprescindibles del Caribe como región turística. Se toma como base el análisis de discursos y entrevistas de Fidel Castro Ruz y otros documentos de la Revolución Cubana.

La proyección del desarrollo del turismo en Cuba en el pensamiento de Fidel Castro Ruz

Luego del triunfo de la Revolución Cubana el 1.º de enero de 1959 comienzan a materializarse un conjunto de medidas y leyes revolucionarias encaminadas a dar solución a lo expuesto por Fidel Castro en el Programa del Moncada. El poder revolucionario, desarrolla – desde el mismo primer año de la Revolución – un proyecto de turismo integrador, extendido por todo el país y para todo el pueblo, toma numerosas medidas de base que le permitirán llevar a cabo esa tarea:

- En fecha tan temprana como el 23 de febrero de 1959, mediante la Ley 100 se organizó el Departamento de Playas del Pueblo, adscrito al Ministerio de Defensa.
- El 20 de marzo, se emite la Ley 154, que concedía créditos extraordinarios para la realización de obras dirigidas al disfrute popular de las playas.
- En marzo de 1959, se promulga la Ley No. 270, que declara el uso público de todas las playas, por tanto el derecho del pueblo a su disfrute, dándole un duro golpe a su uso exclusivo y la discriminación que padecía la mayoría de nuestra población.
- En junio, con la Ley 360 se creó la Junta de Fomento Turístico, presidida por el Fidel, organismo de carácter autónomo con facultades para coordinar, atender y desarrollar todas las actividades del gobierno y de los organismos estatales en relación con la industria turística.
- También se creó la Administración Nacional de Playas Públicas y Atracciones Turísticas (ANPPAT), que fue

antecedente directo del INIT (Instituto Nacional de la Industria Turística).

En este contexto, en el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el banquete ofrecido por el Comité Conjunto de Instituciones Cubanas a los miembros de la ASTA, celebrado en el Hotel Hilton, el 11 de julio de 1959, que se puede considerar como uno de los primeros discursos donde el tema central es el turismo, ofrece una panorámica de la situación existente en Cuba a inicios de la Revolución, y que la misma tenía una ingente tarea en todos los órdenes, que era grande la obra que debía iniciar el Gobierno Revolucionario, no solo la reforma agraria, sino también en diversas esferas como la salubridad, la educación y el desarrollo industrial, se refiere a que también debe ser «[...] grande en el campo del desarrollo turístico» (Castro, 1959). Refleja la esencia de las condiciones que hay en Cuba, en diversos órdenes, naturales, culturales, que existen en el país para el desarrollo turístico. Veía en este sector un componente esencial para desarrollar nuestra economía, y señala:

El turismo tiene por base las bellezas del suelo del país, su historia, su cultura, y las características hospitalarias de ese país. Nosotros contamos con una de las naturalezas más privilegiadas del mundo y contamos también con uno de los pueblos más hospitalarios del mundo, luego tenemos la base para desarrollar el turismo, para desarrollar una economía que no tiene cuotas, porque el desarrollo del turismo dependerá de nuestra capacidad, de nuestra inteligencia, ya que ello únicamente dependerá del número de turistas que vengan a Cuba y del número de millones que dejen al país y que servirán como contribución a nuestro desarrollo industrial. (Castro, 1959)

Fidel avizora para Cuba un potencial decisivo en el desarrollo del turismo, y en este discurso proyecta una regionalización para el fomento de esta actividad. Aludiendo a que en diversas regiones de Cuba existían potencialidades turísticas manifiesta que:

[...] un gran plan a desarrollar en tres puntos, porque hemos dividido la isla en tres zonas turísticas: la uno, que va desde Viñales hasta Varadero; la dos, que tiene por centro a Santiago de Cuba, la zona de la Sierra Maestra y la zona de Baracoa; y la tres, que, teniendo como eje la zona de Trinidad, comprende

toda la zona central de Cuba. Así se desarrollará el plan en toda la isla. (Castro, 1959)

Lo anterior significa que, si bien antes del triunfo revolucionario el turismo era esencialmente en La Habana y, en alguna medida en Varadero, en este momento inicial de la Revolución Fidel valora que el turismo se convierta en una posibilidad económica en diversos puntos del país que tenían condiciones para ello, así el desarrollo que se proyecta beneficiaría a todo el país. Afirmó que:

[...] tanto el turismo nacional, desde el momento en que gasta aquí lo que gastaba en el extranjero como un aumento del caudal de turistas extranjeros, beneficiará todos los sectores de la producción nacional. Así que no solamente el turismo significará un beneficio directo para esas tres zonas, sino que significará un beneficio indirecto para todo el país. (Castro, 1959)

El Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT) fue creado a través de la Ley 636 del 20 de noviembre de 1959, como acuerdo del Consejo de Ministros «con la finalidad de fomentar y desarrollar el turismo a la vez que administrar las unidades que, dedicadas a esta actividad, eran abandonadas o intervenidas, así como una red gastronómica que iba creciendo con la radicalización de la Revolución» (Castro, 1975: 62). Con la creación del INIT, quedaron disueltos el Instituto Cubano del Turismo, que existió desde 1952, y la recién creada Junta de Fomento Turístico.

El INIT administró, controló inversiones y reparó la infraestructura de todos sus establecimientos. Al Instituto Nacional de la Industria Turística fueron incorporados el Departamento de Playas para el Pueblo, la Autoridad del Centro Turístico de Varadero (ACETVA) y el Instituto Nacional de Hidrología y Climatología Médicas (Buch y Suárez, 2002). Fidel Castro, en su condición de Primer Ministro, asumió el cargo de Presidente del INIT desplegando «una intensísima labor de reconocimiento del archipiélago cubano, buscando sitios atractivos para un ambicioso programa de desarrollo turístico, que fue uno de los planes más audaces de la Revolución» (: 156).

El 15 de junio de 1960 Fidel reveló claramente la principal función del INIT, y señala:

[...] nosotros hemos creado el Instituto Nacional de la Industria Turística, encargada de administrar primero los centros de recreo que se recuperaron, después todos los centros de recreo que se han construido, y ahora, más adelante, tan pronto quede resuelto el problema en esos hoteles, administrará los hoteles. Actualmente tiene un gran número de playas y de centros turísticos en toda la isla; ustedes habrán podido visitar algunos de ellos. Y es el propósito del Gobierno Revolucionario seguir creando otros centros de recreo para el pueblo, y, sobre todo, que estén al alcance del pueblo. (Castro, 1960)

Desde los propios años 1959 y 1960 se comenzó un proceso de intervención de los casinos de los hoteles Hilton y Barlovento, del motel Oasis de Varadero, del hotel Deauville, de los hoteles Hilton, Nacional, St. Johns y Rosita de Hornedo, el cabaret Tropicana y del hotel Capri. Igualmente, se produjo la nacionalización por expropiación forzosa y por consiguiente adjudicación por el Estado cubano de todos los bienes y empresas que eran propiedad norteamericana, dentro de estos, los hoteles Hilton, Nacional, Riviera, Capri, Presidente, Deauville, El Colony y el Internacional de Varadero.

Se dictaminaron un conjunto de leyes cuya esencia era transformar el contenido y la forma de hacer turismo y lograr el disfrute del pueblo de recursos importantes de la nación, como son las playas, que antes de 1959 su uso se limitaba a determinados sectores pudientes de la sociedad. Al respecto, comentó Fidel:

Antes no se podía ir a una playa; [...] estaban cercadas. Era para un número muy reducido de familias; al que se le ocurría bañarse en una de esas playas sin permiso, se lo llevaban preso, y, por supuesto, que no le iban a dar permiso. Si era trabajador humilde, o si era negro, no le daban permiso; nada más tenían derecho un grupo muy reducido de familias. (Castro, 1960)

Fidel, en la concentración de obreros gastronómicos, efectuada en la ciudad de La Habana el 15 de junio de 1960, al referirse al turismo antes del triunfo de la Revolución Cubana, expresó:

[...] en nuestro país nunca se había seguido una política turística correcta —el turismo que venía a Cuba era un turismo de millonarios, y en una parte de los casos un turismo

de jugadores — se iba a aquella práctica de sacrificar hasta el pudor nacional con tal de beneficiar determinados intereses; el juego era manejado por gánster, las mafias de gánster manejaban el juego. Pero, además, se nutrían esos casinos de los funcionarios ladrones, que se iban a jugar allí todas las noches miles y miles de pesos. (Castro, 1960)

A partir de los años setenta se hizo evidente la necesidad de incrementar de forma considerable el turismo internacional en Cuba, estimulado por el flujo turístico procedente de los entonces llamados países socialistas, por lo cual el Gobierno Revolucionario optó por imprimirle un nuevo impulso a la industria turística sin descuidar el turismo nacional, que continuaba siendo una prioridad.

Sin embargo, para 1971 Cuba no contaba con una amplia capacidad de alojamiento, cuestión que fue expresada con claridad por Fidel cuando explicaba:

[...] el país tiene limitadas capacidades para descanso en las vacaciones; las capacidades limitadas en las playas y en los centros de recreación. Se han distribuido entre los trabajadores en el presente año tengo entendido que unas 250 000 reservaciones que se han hecho para las vacaciones de los trabajadores. Pero eso no alcanza. Y aunque ya también comenzamos a ampliar las instalaciones para las vacaciones de los trabajadores, nos encontraremos siempre con el hecho de que en los meses de julio, de agosto — y sobre todo en agosto — es el máximo de demanda: los meses de calor, los meses de vacaciones estudiantiles y, además, la mayor incidencia de vacaciones en la industria. (Castro, 1971)

De igual forma, prontamente avizó la necesidad de desarrollar un programa acelerado de construcciones hoteleras para el turismo e insistió en la ampliación de vías de acceso hacia las instalaciones recreativas en otras regiones del país. En ese sentido, en 1972 hizo referencia a los pasos que se estaban dando para ampliar el producto turístico y crear una estructura habitacional en correspondencia con los nuevos propósitos del Gobierno Revolucionario.

Ya incluso han surgido las primeras brigadas de moteles.
[...] Ya podemos permitirnos simultáneamente empezar

a construir algunas instalaciones recreativas, en lugares magníficos. Imagino lo que será Santa Lucía. Con el esfuerzo de 400 o 500 hombres se puede convertir Santa Lucía en un Varadero del oriente del país, con el esfuerzo de unos cuantos cientos de hombres y esas técnicas de prefabricado. Y las brigadas. Y la participación de la comunidad. Porque, ¿qué industria de Camagüey, y hasta incluso del oeste de Oriente, no estaría dispuesta? Pero, claro, el oeste de Oriente, tal vez convenga ponerla en otras playas más próximas. ¿Pero qué industria de Camagüey no estaría dispuesta a mandar un hombre de cada 100 a trabajar allí las horas que sean necesarias para construir aquellos moteles? Un lugar precioso, que se puede concebir nuevo, y hacerlo, empleando elementos de las naves agropecuarias, bien concebido y combinando con otros paneles, que ya existen diseños muy bonitos.

El desarrollo turístico en todo el territorio nacional fue una constante en el pensamiento de Fidel Castro Ruz, y ello, a su vez, requería de vías de acceso en un país que no había heredado una infraestructura turística favorable. En el Informe del Comité Central del Partido Comunista de Cuba al Primer Congreso del PCC presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 17 de diciembre de 1975, al referirse al segundo tema sobre el desarrollo económico de Cuba, la temática de la actividad turística está presente. Se retoma la idea de que antes del triunfo revolucionario el turismo se potenció esencialmente en las ciudades, fundamentalmente en La Habana, por lo que: «Las riquezas naturales y las atracciones geográficas de nuestro país con posibilidades de desarrollarse para esparcimiento del pueblo no se habían aprovechado» (Castro, 1975: 62).

En este período se desarrollaba ya un plan conjunto con la CTC para el disfrute de planes vacacionales de obreros y sus familiares. Para el quinquenio 1975-1980 se proyectó que medio millón de turistas visitaran Cuba; la construcción de nuevos hoteles y dar servicio al turismo nacional, aspectos recogidos en la Tesis y Resolución sobre las Directivas para el Desarrollo Económico-Social.

El INIT existió hasta el 30 de noviembre de 1976. La proclamación de la Ley 1323 o Ley de Organización de la Administración Central

del Estado dio por resultado el nacimiento, entre otras instituciones, del Instituto Nacional de Turismo (INTUR), en sustitución del INIT. Se dio un nuevo paso dentro de la institucionalización del país, que había comenzado a implementarse desde 1975 al calor de las directivas emanadas del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Su alto cúmulo de tareas fue depurado: unas unidades pasaron a ser administradas por una nueva forma de gobierno, el Poder Popular, y otras, las más específicamente turísticas, fueron atendidas por un nuevo organismo, el Instituto Nacional de Turismo (INTUR). A partir de este momento comienza una etapa cualitativamente nueva en la historia del turismo revolucionario. Si bien el INIT se había concentrado en el turismo nacional, la actividad del INTUR comienza a tener en cuenta el mercado internacional.

En el Segundo Congreso del PCC en 1980, Fidel Castro destaca en su Informe Central los avances del sector turístico. Se enfatizó en el arribo del número de turistas a Cuba y la posibilidad de que cubanos viajaran a excursiones a los países del entonces campo socialista. Ya en este contexto comienza a potenciarse diferentes modalidades para el turismo nacional: campismo, giras turísticas y excursiones. La aprobación el 15 de febrero de 1982 del Decreto-Ley N.º 50, que estableció el funcionamiento de asociaciones económicas con entidades extranjeras, sentó las bases para dar un impulso a la industria turística.

En el Tercer Congreso del PCC, en 1986, se proyecta el turismo internacional como uno de los programas de desarrollo para Cuba. Muestra de ello es un amplio plan inversionista en Ciudad de La Habana, Varadero y Cayo Largo. En el Informe Central a este cónclave partidista Fidel hace referencia al incremento de los ingresos por el turismo internacional, sin considerar los ingresos indirectos por transportación aérea y otros conceptos. Sin embargo, cuando se refiere a las deficiencias y fallas del período se evalúa que todavía no se llega a los niveles que debemos aspirar, aspecto este que de subsistir pondría en peligro las excelentes perspectivas de esta actividad (Castro, 1986). Los aspectos fundamentales de esta proyección quedan recogidos en los Lineamientos Económicos y Sociales para el quinquenio 1986-1990.

En 1987 Fidel anunciaba:

[...] Importantes posibilidades, ¡pero muy importantes!, de inversiones turísticas. Es decir, en forma de empresas

conjuntas, puesto que el turismo es un giro muy especial, no es el níquel, no es el azúcar, no es la industria mecánica; hay organizaciones internacionales que poseen capitales y poseen, además, experiencia, que poseen sobre todo el mercado del turismo. Es en el tipo de actividad en que resulta fácil, y resulta conveniente y útil hacer algunas empresas conjuntas. Y esas posibilidades están surgiendo. (Castro, 1987)

El inicio de la década de 1990 está marcado por el derrumbe del campo socialista y la desaparición de la URSS, por lo que, si bien en décadas anteriores de había potenciado el turismo como un proyecto integrador para nuestro pueblo, dentro de las medidas necesarias para salvar las conquistas alcanzadas por la Revolución se incluye al turismo internacional como una tarea priorizada, reconociendo en él uno de los programas de más perspectivas para el país, y por tanto para la economía cubana, que en esas circunstancias tuvo que rediseñar sus relaciones económicas con el mundo.

En el propio año 1990 Fidel expresó:

El turismo será la primera industria, pero los más beneficiados serán aquellos que logren alcanzar mayor eficiencia, porque si no, se marchan los turistas a otra parte; y uno de los índices importantes con que se mide la eficiencia, es por el número de turistas que quieren volver, y querrán volver en la medida en que se les trate de manera excelente. (Castro, 1990)

El IV Congreso del PCC es celebrado en la ciudad de Santiago de Cuba, en 1991. En las palabras inaugurales, al referirse al escenario de Cuba en ese momento, y en medio de las condiciones difíciles que se nos advenían, Fidel destaca la importancia que se le da al turismo en ese contexto. Cuba sigue siendo un destino atractivo para los turistas, importante fuente de ingresos para el desarrollo económico, de empleo para nuestros trabajadores y factor de estímulo al desarrollo de diversas ramas de la economía. Con orgullo hace referencia al primer hotel cinco estrellas de Cuba, el Hotel Santiago, llamado a convertirse en una fuente de ingresos importante para el país (Castro, 1991). Destaca otras obras dedicadas a este sector, nuevos hoteles y el Cabaret Tropicana. Junto a ello acentúa la necesidad de potenciar el turismo de salud.

En otro momento de su discurso Fidel hace referencia a un sensible tema relacionado con el turismo, y el uso que podía dar

la población cubana en general, y es que debíamos contar con el capital extranjero, no proveniente del campo socialista, por tanto, las empresas mixtas eran necesarias, y si bien se podía hacer uso en algún momento por obreros destacados, no podía ser esa la generalidad, pues se debía recuperar lo invertido y para eso los ingresos debían ser en divisas. Expresa Fidel:

[...] si ellos traen capital para construir el hotel y nosotros ponemos fuerza constructiva y todo eso, si ellos traen experiencia, es decir, tecnología – porque no sabíamos ni manejar hoteles, no lo sabíamos antes y después de 30 años sabíamos menos lo que era un hotel – y traen mercado, es absolutamente correcto hacer esa asociación, y ganamos los dos, o se quedan las playas sin usar y el hotel sin hacer. Eso no está reñido, en absoluto, con ningún principio del marxismo-leninismo, ni del socialismo ni de la Revolución, podrá estar reñido con un sentimentalismo: quisiéramos que el hotel y todas las ganancias fueran para nosotros, pero eso pertenece a la cuestión de los sueños, no de las realidades. (Castro, 1991)

En su mensaje a la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, efectuada en 1992 en Río de Janeiro, Fidel enumera los avances de Cuba dirigidos a establecer una relación armónica entre progreso turístico y medio ambiente. Destacó cómo se ha avanzado en el rescate de playas y zonas costeras dañadas por procesos erosivos. A partir de la prioridad estratégica concedida al turismo como instrumento de desarrollo en las condiciones concretas del país, todas las obras que se acometen en playas, cayos y otras zonas de potencial turístico se ejecutan tras una cuidadosa evaluación de sus posibles impactos ambientales.

En 1994 se crea el Ministerio del Turismo acompañado de la Ley de Inversiones Extranjeras No. 77 de 1995, con lo se incrementaron las asociaciones con capital extranjero. Por su capacidad para generar divisas en 1999 se le concedió a esta industria la quinta parte de las obras del programa inversionista ejecutadas en el país.

Las pretensiones del gobierno cubano de cara al futuro con relación al turismo fueron definidas por Fidel en 1996, en ese momento sentenciaba:

Llegaremos a ser una potencia turística como estamos llegando a ser una potencia científica, y algún día esas ramas significarán miles de millones de ingresos para nuestro país, que tanto merece y tanto ha luchado por una vida mejor, que tanto ha resistido el acoso del imperio a noventa millas. (Castro, 1996)

Para ese entonces ya el turismo se había convertido en el más importante renglón económico; al respecto, decía: «Podemos llenar este país de instalaciones en playas y otros lugares. Ya de hecho el turismo tiene un ingreso bruto mayor que la propia industria azucarera» (Castro, 1996).

En el V Congreso del PCC, celebrado en octubre 1997, en su Informe Central, el Primer Secretario del Comité Central Fidel Castro Ruz hace un análisis del contexto económico que vivió Cuba durante los años más crudos del Período Especial. Junto a ello valora cómo en este período el gobierno de Estados Unidos se dedica a afianzar los sabotajes que atacan directamente este sector, obstaculizar nuestro programa turístico y atemorizar a los turistas.

En sus palabras el compañero Fidel insiste en la necesidad de preservar la hospitalidad de nuestro pueblo, su cultura, y rechazar males asociados al fomento del turismo, cuestiones que ya se habían alertado desde el inicio de los noventa. Reconoce que «aun en el período especial se hizo un gran esfuerzo por mantener el desarrollo de las obras turísticas, y se espera que siga creciendo y haga un considerable aporte a la economía del país, perfeccionando, utilizando las mejores experiencias» (Castro, 1997).

Fidel hace referencia a cómo el turismo ha contribuido a que diversas industrias nacionales se fortalezcan, como resultado de sus aportes de las divisas, pues con ellas se adquieren las materias primas para ese fortalecimiento. Por ello señala:

El turismo ha ayudado a muchas de estas industrias, porque antes se importaban muchas cosas que ahora lo está produciendo la industria nacional: productos alimenticios, de la industria ligera, de la industria mecánica, etcétera, y le ha dado empleo a miles de personas; empresas agrícolas que se pusieron de nuevo a producir. (Castro, 1997)

En este marco se aprueba la Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba, se destaca la especial

relevancia que tuvo la decisión de estimular el turismo, como sector de mayor dinamismo y capacidad de generar ingresos en divisas, su potencial para la reanimación de otros sectores y estimular el empleo. Se continúan inaugurando hoteles y se abren nuevos polos.

En la inauguración del hotel Playa Pesquero y del polo turístico de Holguín, el 21 de enero del 2003 Fidel esboza nuevamente una arista particular relacionada con el turismo, la relación medio ambiente y turismo, afirma que:

[...] la creación y comercialización de productos turísticos extrahoteleros sobre la base de la conservación, recuperación, enriquecimiento y uso sostenible de los recursos naturales, históricos y socioculturales como complemento a los hoteles todo incluido. (Castro, 2003)

Enfatiza en la necesidad de «conservar su entorno y establecer un manejo especial de los ecosistemas que permita tener en estado de libertad especies de animales» (Castro, 2003). En el mismo discurso caracteriza esta zona y explica sus potencialidades para el desarrollo del sector allí. Expresó:

Toda la zona del litoral y sus inmediaciones, a partir de sus riquezas naturales, históricas y arqueológicas, poseía una de las mayores potencialidades turísticas del país, con 41 playas de 58,5 kilómetros de longitud, 22 bahías, 21 cuevas, 6 yacimientos de fango y aguas minero-medicinales, 12 áreas hoy protegidas y 5 zonas de bellos paisajes submarinos y barcos españoles hundidos. Allí precisamente había arribado Cristóbal Colón el domingo 28 de octubre de 1492. (Castro, 2003)

Fidel Castro Ruz, en sus valoraciones en torno al turismo aborda cómo el impulso de este sector ha incidido en el desarrollo de la economía en diferentes territorios, genera, además, nuevos empleos, reactiva actividades en otros sectores e industrias como la agricultura, la pesca y la alimentaria, que venden al turismo sus producciones, por tanto se disminuyen las importaciones, aspecto decisivos para nuestra economía.

Refiriéndose a la utilidad y viabilidad del desarrollo del turismo del país Fidel no solo lo analiza desde la perspectiva económica, lo valora desde lo cultural en sentido general. Destaca que:

Cuba dispone de una diversidad de destinos para el desarrollo de una oferta variada y de opciones. La hospitalidad y espíritu fraternal de su población, el interés que despierta la Revolución, sus logros en diversos campos y los caminos emprendidos en su desarrollo social, son y serán cada vez más atributos de gran atracción; alto nivel de atención a la salud y la seguridad; cuidado del medio ambiente e institucionalización de su protección; el espíritu de solidaridad y cooperación con las islas del Caribe y los demás destinos turísticos de la región, que goza de excelentes recursos naturales e instalaciones para el multidespacho. (Castro, 2003)

En el pensamiento de Fidel Castro Ruz es evidente que ve con gran optimismo el desarrollo del turismo en Cuba, y hacia el fomento de este dedicó un impulso total pues para él nuestro país tenía todas las posibilidades de desarrollar

[...] un turismo de paz, de salud y de seguridad, del que puedan disfrutar niños y familias, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad; para un turismo de recreación sana, cultura y descanso; para un turismo sin casinos ni juegos; para un turismo sin desempleados ni limosneros; para un turismo sin drogas ni delitos, en el país que a pasos de gigante avanza ya incontenible hacia una cultura general integral. (Castro, 2003)

A manera de conclusiones

Desde la proyección de Fidel Castro Ruz en su alegato de auto-defensa *La Historia me absolverá*, en 1953, al plantear los principales problemas existentes en Cuba, y leyes y medidas a materializar una vez que triunfara la Revolución Cubana, percibió la posibilidad de que el turismo podía convertirse en una gran industria para nuestro país, pero desvinculada de todos los males que lo acompañaron en las primeras décadas del siglo xx, destacando en primer orden el derecho del pueblo cubano al disfrute pleno de nuestros recursos naturales, que hasta ese momento le habían sido prohibidos.

Con el inicio de la Revolución, Fidel dedica especial atención al desarrollo turístico del país, partiendo de una concepción de turismo integrador, que abarcó, además, todas las regiones de

Cuba, puesto que condiciones existían para ello, cuestión que ha llegado hasta la actualidad, al seguirse potenciando los diferentes polos turísticos que desde 1959 fueron valorados por Fidel, e incorporados otros. Se crearon diferentes organismos para promover y desarrollar el turismo en Cuba, resultando Fidel el presidente del INIT en 1959. Con la creación del MINTUR el turismo continuó siendo una de las prioridades para la Revolución.

Para Fidel Castro Ruz el turismo tiene como base no solo nuestras bellezas naturales, sino también la historia, la cultura y la hospitalidad de nuestro pueblo, que la convierten hasta hoy en uno de los destinos imprescindibles del Caribe como región turística. Él dio especial seguimiento a un programa acelerado de construcciones hoteleras, y en muchos casos participó en la inauguración de hoteles, fomentando desde la década de los noventa, en el contexto de una mayor apertura al mercado internacional, el turismo internacional.

Para salvaguardar las conquistas de la Revolución y del Socialismo en Cuba, en el contexto del derrumbe del sistema socialista en el mundo, nuestro país rediseñó sus relaciones económicas con este, fue necesario consolidar la apertura al capital extranjero y las tecnologías, aspectos al que Fidel también le dio tratamiento, pues lo consideró vital para ampliar el turismo internacional, que llegó a convertirse en la industria con mayor ingreso neto para el país, por encima de la industria azucarera, y todo ello a pesar del acoso del imperialismo norteamericano como también expresó Fidel.

REFERENCIAS

- BUCH, L. Y SUÁREZ, R. S. (2002). *Otros pasos del Gobierno Revolucionario Cubano. El fin de la luna de miel*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- CASTRO, F. (11 de julio, 1959). Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el banquete ofrecido por el Comité Conjunto de Instituciones Cubanas a los miembros de la ASTA, celebrado en el Hotel Hilton. Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-banquete-ofrecido-por-el-comite-conjunto-de-instituciones>
- CASTRO, F. (15 de junio, 1960). Discurso en la Concentración de Obreros Gastronómicos, celebrada en el Teatro Blanquita. En <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f150660e.html>

- CASTRO, F. (29 de junio, 1971). Discurso en la clausura del acto de inauguración de la Escuela Secundaria Básica en el campo, construida en la Isla de Pinos. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1971/esp/f290671e.html>
- Castro, F. (1975). Informe Central al I Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Recuperado de <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/02/Informe-Central-I-Congreso-del-PCC.pdf>
- CASTRO, F. (1976). Primer Congreso del Partido del Partido Comunista de Cuba. *Memorias*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Castro, F. (1986). Informe Central al III Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el Palacio de las Convenciones. Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu/es/documentos/informe-central-presentado-al-iii-congreso-del-partido-comunista-1986>
- CASTRO, F. (29 de noviembre, 1987). Discurso en la clausura de la Asamblea Provincial del Partido de Ciudad Habana. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f291187e.html>
- Castro, F. (1991). Informe Central al IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el Teatro Heredia de Santiago de Cuba. Recuperado de: https://www.pcc.cu/sites/default/files/discursos/2020-07/discurso_del_comandante_fidel_castro_en_la_inauguracion_del_iv_congreso.pdf
- CASTRO, F. (1993). *La Historia me absolverá*. Edición anotada. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- CASTRO, F. (8 de octubre, 1997). Informe Central al V Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el Palacio de las Convenciones. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f081097e.htm>
- CASTRO, F. (21 de enero, 2003). Discurso pronunciado en la inauguración del hotel 5 estrellas Playa Pesquero y del polo turístico de Holguín. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f08102003e.htm>
- POGOLOTTI G. (30 de abril, 2017). Breve historia del turismo. *Periódico Granma*. Recuperado de <http://www.granma.cu/opinion/2017-04-30/breve-historia-del-turismo->

Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba. Recuperado de <https://www.granma.cu/file/pdf/PCC/5congreso/Tesis%20y%20resoluciones/Resoluci%C3%B3n-Econ%C3%B3mica-V-Congreso.pdf>

SALINAS, E., SALINAS, E. Y MUNDET, L. (2019). El turismo en Cuba: Desarrollo, retos y perspectivas. *Rosa dos Ventos Turismo e Hospitalidade*, 11(1), pp. 23-49, jan-mar. Recuperado de <http://www.dx.doi.org/10.18226/21789061.v11i1p23>.

Recepción: 19 de septiembre de 2020

Aprobación: 11 de diciembre de 2020

